

Amadísimos fieles

Días atrás hemos visto lo que Cristo nos enseña acerca de lo que es Dios. Alivia efectivamente a la humanidad con su enseñanza llevando al ánimo de los hombres la convicción de que Dios, el supremo bien a que deben aspirar, Dios bajo cuyo poder se encuentran quieran o no, no es un ser que se complace en espiar su conducta para castigar sus yerros a la manera que concebían los paganos o un Señor que tiene sus ojos puestos en las reglas de una ley embarazosa y difícil, sino es el padre a quien le interesa el hombre, Padre que impone sus leyes a fin de que el hombre amoldándose y ajustándose a sus prescripciones pueda más fácilmente correr a su destino como el agua que reducida a los límites de un canal se desliza más fácilmente hacia su término. Y efectivamente el hombre que ve en Dios a su Padre, se siente libre de aquella angustia mortal que no podía menos de experimentar cada vez que elevaba los ojos al cielo y no veía más que a un Señor irritado y difícilmente conciliable. El hombre poseído de esta idea de la paternidad de Dios y de su filiación, no desfallece nunca, ni ante sus fracasos y siempre puede volver los ojos al cielo para ver en el rostro paterno las señales inequívocas de amor y de perdón siempre que el pecador se acerca arrepentido y repite con el pródigo, Padre, he pecado contra tí... Así es cómo rehabilita Cristo al hombre y da un tono de optimismo a la vida. Cristo inaugura una era que florece con esa serie de héroes y mártires cristianos que mueren con la sonrisa en los labios. Esta es la novedad fundamental de la doctrina de Cristo, de la que se derivan muchos corolarios, a los que aludiremos luego.

Pero no es este el punto que resalta más en la enseñanza de Cristo con ser el fundamental. Hay otro que resalta con coloridos más vivos, otro que llama más la atención, otro que transforma el orden social y político existentes, otro punto que es la base de la nueva ordenación social que se va verificando poco a poco. Es su doctrina respecto del hombre, respecto de la dignidad del hombre, doctrina que ha sido la base espiritual de la mayor de las revoluciones que han conocido la Historia. No estará de más que recordemos los puntos fundamentales de esta doctrina hoy que por desgracia está también más olvidada de lo que pudiéramos creer. Desde Jesús sabemoslo que es el hombre para sí mismo y para sus prójimos.

Lo que es el hombre para sí mismo. En el mundo anterior a Cristo había llegado a perder toda idea de dignidad humana. Así nos lo atestigua la Historia. Literatos, filósofos y juristas desconocen el verdadero valor del hombre. Digo que desconocen y en cuanto a este punto no podemos hacer la salvedad que hacíamos respecto de la unidad de Dios, que como recordareis dijimos que hubo quienes con su esfuerzo intelectual llegaron a vislumbrar la verdad de un Dios, único e infinito. La esclavitud es un hecho en el mundo antiguo. Ved como se cotiza al hombre en aquella época. Para Homero ~~nixixixixix~~ apenas llegan al rango de seres racionales los esclavos a quienes Jupiter les ha quitado la mitad de la mente. Para Platón no pasan de ser una casta de hombres inferiores en todo de quienes no hay que fiarse. Aristóteles el filósofo cumbre de la antigüedad dice que es obra de la misma naturaleza la esclavitud; dice que la misma naturaleza impone en el mundo la esclavitud de suerte que unos son libres por naturaleza y otros esclavos por naturaleza.

En cuanto a los derechos fijáos hasta donde llega la degradación humana que Cicerón, el filósofo ~~quex~~ en sus teorías y doctrinas más se acercó al cristianismo, fijáos que Cicerón, el gran orador romano plantea la siguiente cuestión: Si un hombre libre viaja en un barco con su esclavo y su caballo, y por causa del temporal ha de arrojar al mar a uno de ellos, podrá arrojar al esclavo antes que al caballo? Y sabéis cual es la respuesta de aquel humanitario sabio? Dice que puede hacer lo que más le convenga. Son seres tan abyectos que no tienen derecho a la compasión. Cicerón los trataba benignamente. Se le murió uno y lo sintió mucho, pero estaba avergonzado de haberlo sentido, estaba avergonzado de su mismo dolor, porque escribía a su amigo Atico. "He perdido un esclavo llamado Sositheo que me servía de lector y estoy afligido más de lo que debiera estarlo tratándose de un esclavo".

No tienen voluntad propia y no pueden rehusar nada al Señor. Como un gran paso dado por la filosofía estoica se consigna el hecho de conceder ~~venca~~ a 1

los esclavos el derecho de negarse a cometer crímenes, cuando el Señor los ordenaba. Pero la voz de este filósofo a quienes algunos le creen imbuido por el cristianismo era voz no escuchada. Mas aun, el esclavo obligado por la fuerza no tenía derecho a defenderse. Lo único que cabe en este caso es el suicidio. Así lo propone el mismo Séneca.

No tenían, pues, derecho a la vida y a los medios de vida. Eran alimentados en tanto en cuanto servían para algo. Eran instruidos porque tenían que trabajar, por interés meramente egoísta del Señor. No porque se les reconociese derecho alguno para éllo.

Prácticamente el único del que arrancan el derecho y las posibilidades de vida en todos aquellos inmensos imperios orientales cuya civilización por otra parte no deja de admirar nadie era el tirano, el rey o el emperador. Ante él palidecía todo derecho y todo valor personal. En Occidente, pensamos en Grecia y Roma, mientras había repúblicas, cada individuo encontraba su vocación de vida en trabajar por el Estado. El servicio del Estado y del bien común era lo que daba a la vida humana contenido y sentido. Este mismo concepto colectivista de la existencia humana resalta también en el Antiguo Testamento. En tiempos mas antiguos los sujetos de todo derecho eran los grandes patriarcas de las grandes familias. Mas tarde al lugar de los patriarcas fue ocupado por los reyes. Los individuos, las personas no eran mas que objetos de derechos. Los profetas eran el unico contrapeso contra este concepto colectivista que era el que estaba en el ambiente general de la época y saturaba también el pensamiento moral y político de los hebreos. Así mismo, segun este concepto el depositario de las promesas de la Antigua Alianza no era mas que el pueblo, en su nombre el rey.

No quiero comentar los absurdos y las aberraciones morales y políticas a que dió lugar esta concepto que se tenia del hombre; acaso otro día tendremos ocasión de comentarlos hablando de algunas ideas que sobre esto existen en la actualidad, en este nuestro ambiente europeo y del siglo veinte.

Es pues Jesús quien pone a la altura de su dignidad al hombre. Es Jesús quien descubre su verdadero valor y su verdadera personalidad al descubrir y al ponderar el verdadero y único valor del alma inmortal que poseemos todos y cada uno de los hombres, alma inmortal que nos distingue de los brutos, alma inmortal que nos da derecho a exigir un respecto y un trato dignos a la categoría nueva que constituimos por esa alma en la escala de los seres del universo. Si el hombre es un animal eso que se ve en él, y nada mas que eso, porque va a tener otra norma de conducta que los animales, porque como estos no se va a dejar guiar nada mas que por sus propios instintos e impulsos pasionales? Y si no tiene que conducirse mas que por el instinto y si no se distingue de los brutos mas que accidentalmente, en cuanto a la configuración externa, el trato que se merece es el que se da a los animales, su suerte sera la misma, a merced del mas fuerte y del mas audaz, a no ser que se cree de comun acuerdo una sociedad protectora de los animales para defender a los hombres. En el orden supraindividual las relaciones tendran que estar regidas no por el derecho a que apelamos instintivamente sino por la fuerza, o sea propiamente el hombre no es mas que objeto de derechos y no sujeto, y si es que es sujeto de derechos no lo será mas que porque tiene fuerza capaz de imponer a otros. Y a esto estamos llegando practicamente a medida que de nuevo vamos alejandonos del cristianismo. Hoy existen sistemas políticos y sociales que se fundan en estas ideas mas o menos encubiertas. Por eso hoy esta en crisis y en peligro la personalidad del hombre. Y así tiene que ser si se parte de que este no es mas que un ser en la variadisima escala zoológica.